



FORMAS EN QUE LAS IGLESIAS PUEDEN **ACTUAR** TRAS UN DESASTRE

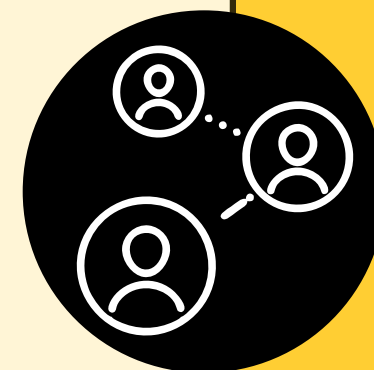


CONVOCAR

Permita que las agencias locales de gestión de emergencias, respuesta a desastres, VOAD y voluntarios utilicen el edificio como espacio de reunión o punto de distribución de recursos/suministros. Reúnanse como iglesia cuando sea seguro hacerlo.

CONECTAR

Contactar a colaboradores y redes de la iglesia (por ejemplo, alianzas ministeriales, grupos Scout, ministerios universitarios) para evaluar las necesidades y oportunidades de servir en conjunto. Compartir información relevante a través de los canales de comunicación de la iglesia.



PRESENCIA

Reconozca los desastres que ocurren en su comunidad a través de las comunicaciones de su iglesia y las redes sociales. Acérquese a los sobrevivientes y a los grupos afectados con calidez y compasión. Escuche con empatía.

ORACIÓN

Ofrezca oportunidades para la oración en comunidad. Cree espacios para quienes están de luto. Invite a capellanes y líderes religiosos a proporcionar atención, liturgia y culto que reconozca la desesperación y fomente la esperanza. Conmemore los hitos y aniversarios de eventos significativos.



ALIMENTO

Reúnanse en mesas y compartan alimentos con las personas afectadas y el personal de respuesta a desastres. Entreguen tarjetas de regalo de supermercados y restaurantes a los sobrevivientes, especialmente después de que los grupos de apoyo se retiren de la comunidad.

REFUGIO

Brinde hospitalidad al personal de respuesta, a los equipos de trabajo voluntario y a los vecinos desplazados. Actúe como un centro de enfriamiento y calefacción. Participe en grupos de recuperación a largo plazo que se centren en apoyar a los vecinos vulnerables que desean permanecer en la comunidad.

